



# Artículos

## Un breve recorrido por la Nueva Izquierda China

*Daniel Bergamaschi*

Con casi la cuarta parte de la población mundial y con una extensión de casi diez millones de kilómetros cuadrados, China fue una de las últimas zonas del mundo en incorporarse al sistema de producción global capitalista. Esta inserción desencadenó grandes convulsiones sociales internas y provocó una reorientación gradual del ciclo de acumulación global que sacudió el esquema hegemónico sostenido hasta ese entonces. Esta serie de transformaciones generaron un gran debate en la tradición crítica tanto en el interior de China como en Occidente.

Una de las principales corrientes intelectuales que trataron de aprehender los nuevos sucesos en curso fue la llamada “nueva izquierda china”. Esta denominación, acuñada de manera peyorativa por los grupos liberales, trataba de englobar a una serie de intelectuales y académicos que no estaban de acuerdo con las políticas de la Reforma y Apertura. El adjetivo “nueva” los diferenciaba de aquellos grupos marxistas ortodoxos que históricamente se habían opuesto a las políticas de Deng Xiaoping<sup>1</sup>. A su vez, indicaba la influencia occidental en su pensamiento: principalmente de corrientes como el posmodernismo, el postestructuralismo, el decolonialismo<sup>2</sup> y la izquierda occidental<sup>3</sup>. Esto significaba, de manera general, que se oponían tanto al neoliberalismo como al marxismo científico de corte leninista<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Anshu, S., Lachapelle, F., & Galway, M. (2018). The recasting of Chinese socialism: The Chinese New Left since 2000. *China Information*, 32(1), 139–159. <https://doi.org/10.1177/0920203X18760416>

<sup>2</sup> Li He (2009). China's New Left. *East Asian Policy Volume 1, Number 1, Jan/Mar 2009*. Disponible en: <https://research.nus.edu.sg/eai/publications/east-asian-policy/previous-issues/east-asian-policy-previous-issues-vol1-no1/>

<sup>3</sup> Anderson, Perry (1978). Consideraciones sobre el Marxismo Occidental. *España, Madrid: Siglo XXI*.

<sup>4</sup> Para ellos que el PCCh siga en el poder no era condición suficiente para hablar de socialismo. Concebían que la situación actual reproducía las condiciones de clase de la Unión Soviética, al permanecer los trabajadores alienados de sus medios de producción.

Entre integrantes reconocidos denominados por esta etiqueta se pueden encontrar a Wang Hui, Wang Shaoguang, Hu Angang, Li Minqi y Cui Zhiyuan entre muchos otros. La corriente lejos está de representar un pensamiento homogéneo a lo largo de casi tres décadas de existencia. Sin embargo, se pueden determinar ciertas líneas en común que permiten dividir su desarrollo en dos etapas ligadas a acontecimientos y sucesos históricos determinados. La primera etapa se extiende desde 1989 hasta el 2008 aproximadamente. A esta, continúa la segunda etapa que se inicia luego de la crisis financiera del 2008 y aún sigue hasta nuestra actualidad.

Durante el primer período (1989-2008) los intelectuales de la nueva izquierda entendían el inicio de las reformas y la inserción de China al sistema de producción global como una restauración capitalista. Por un lado, concebían que la sociedad había sido reestructurada de acuerdo a un sistema de clases sociales<sup>5</sup>, producto de la apertura de los mercados, el repliegue estatal y la reinstalación del valor de cambio como método de racionalización social. Como consecuencia, los niveles de desigualdad se dispararon<sup>6</sup>; el desempleo aumentó y se creó un enorme precariado rural migrante. Por otro lado, observaban que la creciente privatización y la integración China al sistema global a partir de inversiones extranjeras directas orientadas a la exportación, minaba la autonomía y soberanía del país frente a los capitales extranjeros.

A esto, agregaban una crítica del intercambio del poder político al poder económico operado dentro de los cuadros del PCCh y denunciaban el ambiguo rol del Partido en este contexto de reformas. Por un lado, desconfiaban de la aparente sumisión al capital extranjero y, por el otro, denunciaban la represión a trabajadores, el retroceso de los mecanismos de seguridad social y la degradación ecológica. Ante este análisis, la respuesta de la nueva izquierda pareció inclinarse a una reapropiación del maoísmo y del estatismo. Desde este último, reclamaban la intervención del Estado en la regulación del mercado y la necesidad de brindar cobertura y seguridad social a la totalidad de la población<sup>7</sup>.

En cuanto al maoísmo, lo concebían como un proyecto incompleto de democracia radical moderna que debía ser recuperado y revaluado, separándolo de sus excesos y errores. En este sentido, veían al momento de la reforma como la imposición del neoliberalismo por medios autoritarios. En esto, extrañamente coincidían con los liberales: China era un país capitalista no democrático. Por esta razón, recuperaban aquellos aspectos del maoísmo que habían beneficiado la democracia radical en los lugares de trabajo y se habían acercado más al ideal de una sociedad sin clases<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> Aunque la ausencia de las clases sociales en el maoísmo sea discutible, la estratificación resultante de las reformas resultó enorme en comparación al período pre-apertura.

<sup>6</sup> World Bank, World Development Indicators. (2016) *Gini Index*. Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI?locations=CN&view=chart>

<sup>7</sup> Zheng, Y. (2003). Contending visions of the Chinese state: New Liberalism vs. the New Left. En *Globalization and State Transformation in China* (Cambridge Asia-Pacific Studies, pp. 162-186). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511616303.009

<sup>8</sup> Wang, Xian (2018). Traveling Theory: Fredric Jameson's Interpretations of the Cultural Revolution and Maoism. *CLCWeb: Comparative Literature and Culture* 20.3. <https://doi.org/10.7771/1481-4374.3271>. También ver:

Podríamos marcar un quiebre o disminución paulatina de estas tendencias críticas aproximadamente a partir del año 2008. Este segundo período termina de definir sus tendencias entre los años 2008 y 2012 a raíz de diversos acontecimientos. Por un lado, durante el gobierno de Hu Jintao y su concepción científica del desarrollo, se iniciaron las reformas en los sistemas de salud, seguridad social y previsional; y se sancionaron los regímenes y protecciones laborales, todas acciones que parecían responder parcialmente a los reclamos de la nueva izquierda. Además, la crisis financiera mundial del 2008 y la salida airoso de China de esta, comenzaron a expandir la idea entre los intelectuales de que China tenía un modelo diferente al capitalismo occidental y que algo de socialismo, entendido como un período de transición<sup>9</sup>, todavía residía en ella<sup>10</sup>.

El tercer acontecimiento que marcó el quiebre fue la caída de Bo Xilai en el 2012 y el ascenso de Xi Jinping<sup>11</sup>. Si bien Bo era miembro de la misma estructura que denunciaba la izquierda china, representaba a sus ojos una tendencia más cercana a su concepción del socialismo y contaba con varios simpatizantes como Cui Zhiyuan. Su caída determinó los límites a los que estaba dispuesto a llegar el actual modelo y también funcionó para apagar los ánimos de la nueva izquierda y reducir sus expectativas y críticas. A su vez, el mandato de Xi Jinping y la proyección internacional que empezó a cobrar China a partir de este, reforzaron aún más la idea de la singularidad del socialismo chino y su diferencia con el capitalismo global<sup>12</sup>.

Es así, que el segundo período (2008-2020) queda marcado por estos acontecimientos y el grupo se ve inclinado a realizar concesiones al PCCh y aceptar, en alguna medida, su política y narrativa oficial. De este modo, se inicia una etapa en la que la nueva izquierda se ve impulsada por la necesidad de explicitar, circunscribir y explicar “el modelo chino y su éxito”<sup>13</sup>. Este proceso de re-interpretación y justificación va a dar gran importancia tanto al eje económico como al político.

---

Yiching Wu (2005). Rethinking ‘Capitalist Restoration’ in China. *Monthly Review*, Volume 57, Issue 06 (November). Disponible en: <https://monthlyreview.org/2005/11/01/rethinking-capitalist-restoration-in-china/>

<sup>9</sup> A. Buick (1976) The myth of the transitional society, *Critique*, 5:1, 59-70. DOI: [10.1080/03017607508413166](https://doi.org/10.1080/03017607508413166)

<sup>10</sup> Cheng Enfu & Ding Xiaoqin (2017). A Theory of China’s ‘Miracle’: Eight Principles of Contemporary Chinese Political Economy. *Monthly Review*, Volume 68, Issue 08 (January 2017). Disponible en: <https://monthlyreview.org/2017/01/01/a-theory-of-chinas-miracle/>

<sup>11</sup> Yuezhi Zhao (2012) The Struggle for Socialism in China: The Bo Xilai Saga and Beyond. *Monthly Review*, Volume 64, Issue 05 (October). Disponible en: <https://monthlyreview.org/2012/10/01/the-struggle-for-socialism-in-china/>

<sup>12</sup> Jiang Shigong. (2018). Philosophy and History: Interpreting the “Xi Jinping Era” through Xi’s Report to the Nineteenth National Congress of the CCP’. 2020, 9 de Septiembre, de Reading the China Dream. Recuperado de <https://www.readingthechinadream.com/jiang-shigong-philosophy-and-history.html>

<sup>13</sup> Yan Yilong. (2018). Socialism Riding Herd on Capital. 2018, 9 de Septiembre, de *Reading the China Dream*. Recuperado de <https://www.readingthechinadream.com/yan-yilong-socialism-riding-herd-oncapital.html>

En el eje político, por ejemplo siguiendo a Wang Shaoguang<sup>14</sup>, se ha insistido en contraponer el modelo democrático chino al occidental. Se hace hincapié en las diferencias entre la democracia electiva, solamente formal (Occidente), y la democracia sustantiva, que produciría verdadero bienestar general (China). Es así, que se caracteriza a Occidente como una democracia presa de los grandes capitales, de los cuales el modelo chino se encontraría aparentemente blindado por el tutelaje del PCCh. El Partido, mediante una re-inserción de la práctica de la línea de masas y la planificación macroeconómica, parecería poder dirigir y dominar a las fuerzas del mercado y así conformarse como un modelo de democracia más plena que la practicada en Occidente.

En cuanto a lo económico, varios autores comparten la postura oficial de que el socialismo se caracteriza por la primacía del sector público estatal en la economía, la dirección planificada del Estado y el foco en la distribución y el bienestar del pueblo<sup>15</sup>. En cierto sentido, han abandonado el análisis de clases y han preferido defender nociones formalistas sobre el significado de propiedad pública o social, ejemplificadas en empresas como Huawei y los grandes conglomerados estatales<sup>16</sup>. A su vez, han aceptado la teoría de la sociedad de transición y, en ese sentido, han terminado por identificar al capitalismo de estado con el socialismo<sup>17</sup>.

Hoy en día, parecería que la nueva izquierda china ha perdido su capacidad de diferenciarse de las políticas de gobierno<sup>18</sup>. Sin embargo, el movimiento dista de ser homogéneo. Mientras algunos, como Jiang Shigong y Wang Shaoguang, se presentan como teóricos del Estado, no lo hacen sin caer en confusiones o llegar a admitir posiciones incómodas para ellos mismos. Otros, como Wang Hui, tratan de dar cuenta de la realidad china aún sin poder reconciliarse del todo con la visión oficial<sup>19</sup>. Todavía hay intelectuales, como Li Minqi, que sostienen las críticas originales del

---

<sup>14</sup> Wang Shaoguang. (2014). Representative Democracy and Representational Democracy. 2020, 9 de Septiembre, de *Reading the China Dream*. Recuperado de <https://www.readingthechinadream.com/wang-shaoguang-representative-and-representational-democracy.html>

<sup>15</sup> Zhiming Long, Rémy Herrera & Tony Andréani (2018) On the Nature of the Chinese Economic System. *Monthly Review*, Volume 70, Issue 05 (October 2018). Disponible en: <https://monthlyreview.org/2018/10/01/on-the-nature-of-the-chinese-economic-system/>

<sup>16</sup> Yan Yilong. (2018). Idem. Ver también: Cui, Z. (2012). Making Sense of the Chinese “Socialist Market Economy”: A Note. *Modern China*, 38(6), 665–676. <https://doi.org/10.1177/0097700412459700>

<sup>17</sup> Richard D. Wolff. (2015). Socialism Means Abolishing the Distinction Between Bosses and Employees. 2020, 9 de Septiembre, de Truthout. Recuperado de: <https://truthout.org/articles/socialism-means-abolishing-the-distinction-between-bosses-and-employees/>

<sup>18</sup> Eli Friedman (2016). ¿Una Nueva Izquierda China? *Nueva Sociedad No 261*, enero-febrero de 2016, ISSN: 0251-3552.

<sup>19</sup> David Ownby. (2020). Introduction to Wang Hui’s The Economy of Rising China and Its Contradictions. 2020, 9 de Septiembre, de *Reading the China Dream*. Recuperado de <https://www.readingthechinadream.com/wang-hui-the-economy-of-rising-china.html>

movimiento y no ven en el ascenso de China otra cosa más que la posibilidad de la crisis sistémica final<sup>20</sup>.

A pesar del aumento en los niveles de bienestar en los últimos años, las razones que dieron origen al movimiento y sus críticas hoy no han mermado. La sociedad sigue organizada bajo una lógica de la comoditización; la desigualdad salarial sigue siendo enorme<sup>21</sup>; el bajo desempleo sólo ha sido logrado a partir de la precarización constante<sup>22</sup> y la dependencia del capital extranjero no ha hecho más que aumentar<sup>23</sup>. Tal vez, la situación actual nos recuerda en parte a aquella descripción de la sociedad unidimensional hecha por Herbert Marcuse alguna vez<sup>24</sup>: *una sociedad sin oposición donde la adopción de mayores libertades y comforts sólo perpetúa e intensifica la sujeción al aparato productivo*. En este sentido, la necesidad de una tradición crítica dentro de China sigue siendo prioritaria y, por lo tanto, aún son de esperarse renovados frutos y sorpresas de la nueva izquierda china en el futuro cercano.

---

<sup>20</sup> Li Minqi. (2015). *China and the 21st Century Crisis*. Londres, Reino Unido: Pluto Press. Ver también: Xing Li (2020) The rise of China and its impact on world economic stratification and re-stratification. *Cambridge Review of International Affairs*, DOI: [10.1080/09557571.2020.1800589](https://doi.org/10.1080/09557571.2020.1800589)

<sup>21</sup> China Labour Bulletin. (2020). Employment and Wages. 2020, 9 de Septiembre, de *China Labour Bulletin*. Recuperado de <https://clb.org.hk/content/employment-and-wages>

<sup>22</sup> Wan Haiyuan & Meng Fanqiang. (2020). Opinion: China Has 600 Million People With Monthly Income Less Than \$141. Is That True? 2020, 9 de Septiembre, de *Caixin Global*. Recuperado de <https://www.caixinglobal.com/2020-06-06/opinion-china-has-600-million-people-with-monthly-income-less-than-141-is-that-true-101564071.html>

<sup>23</sup> Liu, M., & Tsai, K. S. (2020). Structural Power, Hegemony, and State Capitalism: Limits to China's Global Economic Power. *Politics & Society*. <https://doi.org/10.1177/0032329220950234>

<sup>24</sup> Herbert Marcuse. (2016). *El Hombre Unidimensional*. Madrid, España: Austral.